

"EXISTEN BRECHAS HISTÓRICAS FUNDAMENTALES QUE AÚN NO HEMOS PODIDO CERRAR"

Los hongos no son plantas ni animales, pero sostienen la vida en la Tierra. Esa es la convicción que ha guiado la trayectoria de Giuliana Furci, micóloga de campo y fundadora de Fundación Fungi, la primera ONG en el mundo dedicada a su conservación. Asociada a Harvard, exploradora de National Geographic y vicepresidenta del Comité de Conservación de Hongos de la UICN, Furci ha impulsado un cambio conceptual y político: incorporar el reino fungi en la agenda ambiental global.

"El llamado nace de una vocación, pero también de la necesidad de hacer justicia ante la exclusión de los hongos en políticas de diversidad biológica", afirma. Su trabajo ha sido clave en iniciativas como la Propuesta 3F (Fauna, Flora y Funga), que crea una categoría autónoma para el reino fungi, y en el compro-

Tras recibir el Climate Breakthrough Award 2025, la micóloga chilena Giuliana Furci alerta que la equidad de género en la ciencia aún enfrenta retos estructurales y retrocesos.

POR ANAÍS PERSSON

miso presentado en la COP16 del Convenio sobre Diversidad Biológica de la ONU para reconocer formalmente a los hongos en estrategias de conservación.

Recientemente fue galardonada con el Climate Breakthrough Award 2025 junto a sus colegas Merlin Sheldrake y Toby Kiers por su trabajo para posicionar a los hongos como actores estratégicos frente a la crisis climática.

"Este es un reino que moldea el planeta y sustenta los ecosistemas



terrestres y también algunos marinos. Son fundamentales para las personas", explica, y detalla que están diseñando estrategias para incorporar el rol de los hongos micorrícicos (que viven dentro y sobre las raíces de las plantas) y los hongos descomponedores dentro de medidas concretas para la disminución de emisiones. La clave está en que, mientras los primeros capturan carbono del ambiente y lo guardan, los últimos regulan de forma equilibrada la liberación de carbono proveniente de materia vegetal muerta.

Más allá de su investigación, Furci observa con cautela los avances en inclusión femenina en ciencia. "Existen brechas históricas fundamentales que aún no hemos podido cerrar. Aunque hay avances, el camino hacia una inclusión no discutida sigue siendo frágil", plantea, y remarca que persisten diferencias salariales y de oportunidades, muchas veces vinculadas a maternidad y tareas de cuidado.

Además, advierte retrocesos respecto de políticas de equidad de género en algunos países, donde "hay una práctica reciente, pero avasalladora, de descartar estas medidas de equidad de género y de inclusividad en los puestos de trabajo".

"Por otro lado, en distintos países del mundo todavía falta comenzar con medidas de equidad. Sigue habiendo cosas por hacer", advierte.